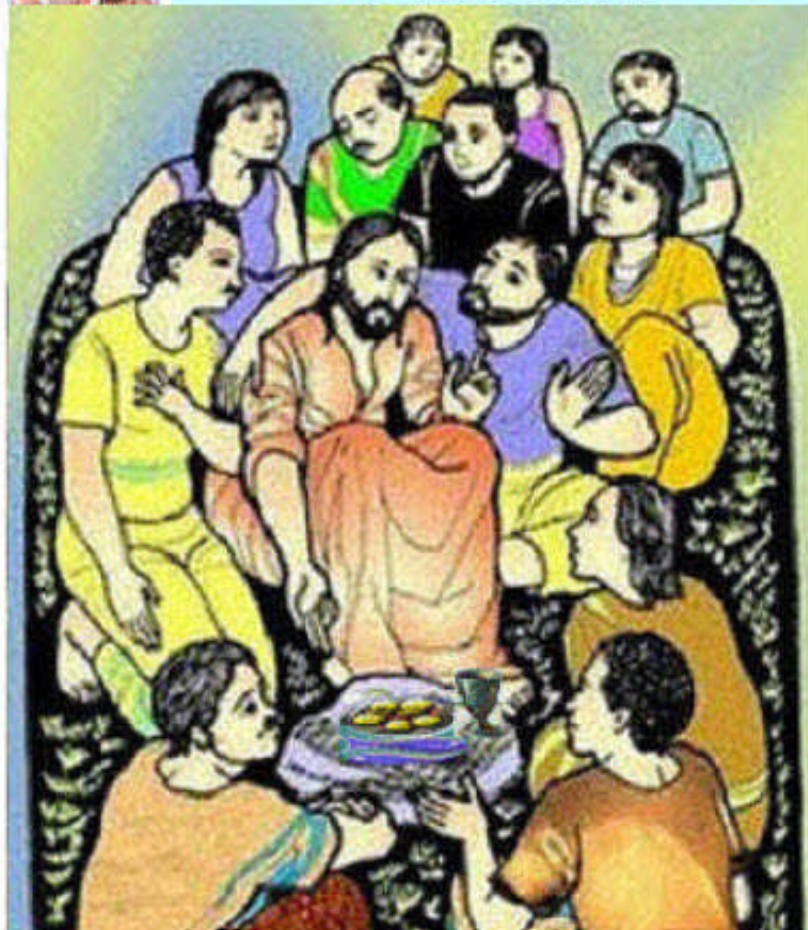




XXI ENCUENTRO DE CRISTIAN@S DE BASE DE ASTURIAS



Celebración Eucarística

Comunidades Cristianas Populares de Gijón

23 de Mayo - 2009

Celebración Eucarística

Comunidades Cristianas Populares de Gijón

23 de Mayo - 2009



Canto de entrada: UNA CIUDAD PARA TODOS

Una ciudad para todos. ¡LEVANTAREMOS!
Un gran techo común. ¡LA CIUDAD!
Una mesa redonda como el mundo. LEVANTAREMOS!
Un pan de multitud.
Un lenguaje de corazón abierto.
Una esperanza: ¡VEN, SEÑOR JESUS!

**No rechazaremos la piedra angular
sobre el cimiento de tu cuerpo
levantaremos la ciudad.**

Suben los pueblos del mundo ¡LEVANTAREMOS!
Suben a la ciudad. ¡LA CIUDAD!
Los que hablaban en lenguas diferentes,
¡LEVANTAREMOS!
Pregonan la unidad.
Nadie grita: «¿Quién eres? o ¿de dónde?»
Todos se llaman HIJOS DE LA PAZ.

p dolce *mf* *mp*

AUTOCRÍTICA Y ORACIÓN DEL PERDÓN

FIN ACUERDOS IGLESIA - ESTADO

La sociedad española mantiene unos Acuerdos firmados en situación de privilegio confesional católico entre el Estado y la Santa Sede. Reconocemos que, después de casi 30 años de vigencia, están afectando a una sociedad distinta, religiosamente plural y ampliamente secularizada. ¿No están siendo hoy día causa de muchos de los conflictos que afectan a la convivencia ciudadana? Como católicos y miembros de la sociedad civil rechazamos estos Acuerdos por lo que suponen de privilegio para una parte y agravio comparativo para el resto de la ciudadanía.

ESCUELA LAICA

La sociedad española está manteniendo dentro del sistema educativo un estatuto especial para las religiones, principalmente para la confesión católica. Como miembros de una sociedad cultural e ideológicamente pluralista queremos que la escuela sea un espacio exclusivamente laico, dedicado a la formación de la persona y al aprendizaje, a la socialización y enculturación de los alumnos. ¿No es una quimera hablar de democracia en la escuela sin respetar los criterios de igualdad, libertad y formación crítica para todos? Por eso rechazamos el estatuto especial que ampara la presencia de la religión confesional en la escuela pública y en la concertada.

AUTOFINANCIACION DE LA IGLESIA

La sociedad española está sosteniendo una práctica privilegiada de financiación de la Iglesia católica y de algunas otras religiones de "notorio arraigo". Como ciudadanos reconocemos los valores y grandes aportes que estas instituciones han prestado y siguen prestando a la sociedad civil. Por eso defendemos una "laicidad abierta e inclusiva" de lo religioso. Pero como creyentes y católicos no dejamos de advertir que esta práctica selectiva por una parte va en contra de los mismos derechos que asisten al resto de la ciudadanía, y, por otra, está deteriorando la buena imagen de la religión y la Iglesia. ¿Por qué no soñar que la Iglesia en España podrá ser verdaderamente libre y evangélica si, creyendo en la madurez de sus fieles, es capaz de liberarse de la tutela del estado? Desde aquí exigimos que la Iglesia católica renuncie cuanto antes a su actual modo de financiación.

ORACIÓN

JUNTOS CONSTRUIMOS LA CASA COMÚN

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Lucas 14 15-24

Al oír las palabras de Jesús, uno de los invitados le dijo:
- ¡Dichoso el que tome parte en el banquete del Reino de Dios!
Jesús le respondió: Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente...

Sonaba este buen señor levantar una ciudad, una gran casa común donde pudieran residir todos los estamentos sociales: los propietarios y los asalariados, los funcionarios y los trabajadores por cuenta ajena, los enseñantes y los banqueros, los defensores del orden y las jerarquías religiosas...

A la hora del banquete mandó al encargado a avisar a los convidados: - Venid, que ya está preparado. Pero todos, en seguida, empezaron a excusarse. El primero le dijo: -He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor.

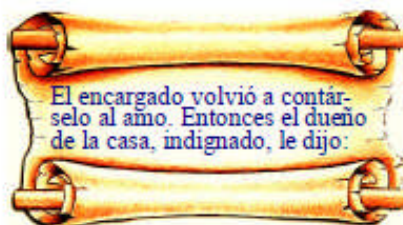
Es decir, acabo de conseguir unos terrenos rústicos sin calificar, con la promesa de que pronto serán urbanizables. ¿Comprendes lo que supone esto para mí? Es mi gran oportunidad. Te ruego me disculpes.

Otro dijo:
-He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor.

O lo que es lo mismo: acabo de cambiar de coche y me he comprado un todo terreno de gama alta y voy a probarlo. Te ruego me disculpes.

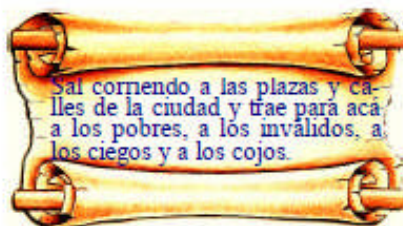
Otro dijo:
-Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir.

También hoy diríamos: tengo algunas acciones de una reconocida multinacional, y, justamente, hoy hay Junta de Accionistas a la que no puedo faltar. Te ruego me disculpes...



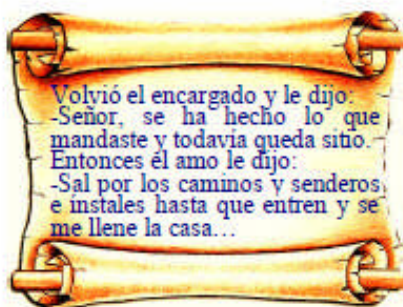
El encargado volvió a contar-
selo al amo. Entonces el dueño
de la casa, indignado, le dijo:

Entonces nuestro buen hombre cambió de plan, y en lugar de invitar a las fuerzas vivas (banqueros, propietarios, jerrarcas y poderes fácticos en general), pensó en toda esa otra gente que no cuenta para nada y así le dijo al encargado...



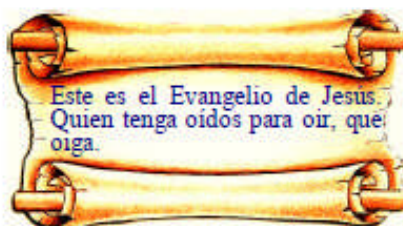
Sal corriendo a las plazas y cal-
les de la ciudad y trae para acá
a los pobres, a los inválidos, a
los ciegos y a los cojos.

Y, claro, en la sala fueron entrando los sin techo, los que sentados en la acera ofrecen baratijas a los viandantes, a los jubilados que vagan de un parque a otro, los parados de larga duración, los sin papeles que acaban de llegar de Africa y de América, de Asia y de Ocenia...



Volvió el encargado y le dijo:
-Señor, se ha hecho lo que
mandaste y todavía queda sitio.
Entonces él amo le dijo:
-Sal por los caminos y senderos,
e instalaes hasta que entren y se
me llene la casa...

Y llegaron entonces los jornaleros de la vendimia, de la remolacha y del trigo, los que arrastran la carretilla en las obras de construcción, los barrenderos y limpiadores de escaparates, los camareros fuera de temporada... Y se llenó la sala de toda aquella gente que generalmente no tiene nombre. Y hubo aque día mucha alegría y fiesta hasta altas horas de la madrugada.

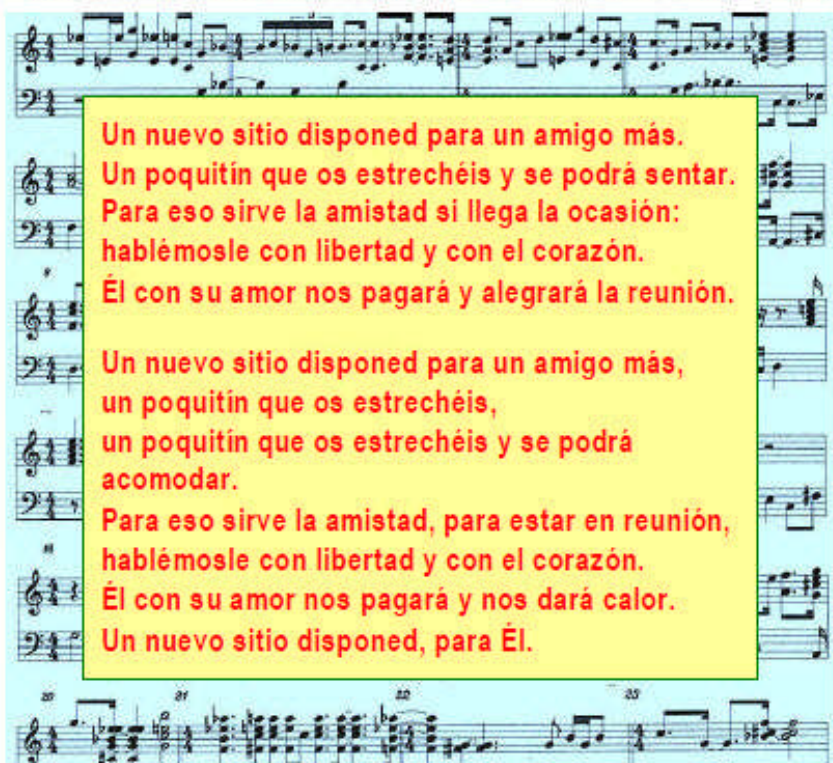


Este es el Evangelio de Jesús.
Quien tenga oídos para oír, que
oiga.

OFRENDAS



CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR



**Un nuevo sitio disponed para un amigo más.
Un poquitin que os estrechéis y se podrá sentar.
Para eso sirve la amistad si llega la ocasión:
hablémosle con libertad y con el corazón.
Él con su amor nos pagará y alegrará la reunión.**

**Un nuevo sitio disponed para un amigo más,
un poquitin que os estrechéis,
un poquitin que os estrechéis y se podrá
acomodar.
Para eso sirve la amistad, para estar en reunión,
hablémosle con libertad y con el corazón.
Él con su amor nos pagará y nos dará calor.
Un nuevo sitio disponed, para Él.**

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Lector: Gracias, Señor, por el **universo** ancho y variado que, en su enorme diversidad, se mantiene en perfecta armonía. Desde la gran explosión inicial, se agranda el espacio que tú vas desplegando. Ante tanta perfección y armonía, confesamos:

Todos: Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento las obras de sus manos.

Lector: Gracias, Señor, por la **Tierra**, el planeta donde viajamos. En ella extiendes los mares para enlazar los continentes; los ríos y las montañas; en ella escalonas toda una explosión incontenible de vida desde la incomparable belleza de la rosa, desde el ser más simple hasta el “homo sapiens”. Tante variedad, compartiendo el mismo suelo, nos sobrecoge, y tanta vida asociada a nuestra vida nos provoca esta admiración:

Todos: Señor Dios, Padre y Madre nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Lector: Te damos también gracias por la **ciudad** donde vivimos, abierta al creativo mundo de los sueños y a la emancipación individual y social. En ella bullen multitudes humanas de toda raza y color, de toda lengua y cultura de todo sentimiento y religión. Nuestra ciudad, multicultural y pluri-religiosa, es un pequeño mundo abierto al encuentro y la acogida, la creatividad y la compasión.

Todos: Reconociendo la caricia de tu mano en la rica variedad de vida que, en su complejidad, se orienta a la armonía perfecta, cantamos:

SANTO SALVADOREÑO

Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios
Señor de toda la tierra
Santo, Santo es nuestro Dios.

Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios
Señor de toda la historia
Santo, Santo es nuestro Dios.

Que acompaña nuestro pueblo
que vive nuestras luchas
del universo entero, el único Señor.
Benditos los que en su nombre
el Evangelio anuncian
la buena y gran noticia de la liberación.

Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios
Señor de toda la tierra
Santo, Santo es nuestro Dios.

Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios
Señor de toda la historia
Santo, Santo es nuestro Dios.

Lector: Jesús fue un hombre profundamente religioso, pero laico, que se maravilla ante las aves del cielo que no siembran, y los lirios del campo que no hilan pero Dios Padre alimenta a las aves y viste a los lirios con tal belleza que ni Salomón pudo superar.

Jesús fue un mensajero itinerante por los caminos y aldeas de Galilea; ante el juicio de Dios, anunciado por Juan Bautista, predicó la presencia benevolente y compasiva del Dios del reino animando a los empobrecidos y humillados a luchar por su liberación.

Acompañado por un grupo de pescadores y madres de familia, recaudadores y prostitutas, jornaleros sin trabajo y sin sueldo, los invitó a no querer atesorar, sino a compartir con todos lo que es de todos hasta hacer de este mundo un gran banquete donde nadie pase necesidad.

Todos: A este banquete nos invita hoy a todos y a todas. No queremos repetir, como en Corinto, la división entre los invitados. Hacemos memoria, agradecidos, de la última Cena de Jesús en la que, acompañando el gesto del compartir el pan y vino, dijo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.

(Pausa)

Tomad y bebed, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en memoria mía.

Todos: ¡Porque en la diversidad está nuestra riqueza, con tu ayuda, Señor, queremos protegerla!

Lector: Para que no rompamos el equilibrio expansivo y armónico del universo.

Todos: Con tu fuerza, Señor, queremos protegerlo

Lector: Para que no esquilmemos la Tierra, explosión de vida y diversidad.

Todos: Con tu aliento, Señor, defendemos nuestra casa Común.

Lector: Por la ciudad donde vivimos y donde somos invitados a la tolerancia y al diálogo, al encuentro y al mestizaje, a la complementariedad y a la convivencia ciudadana.

Todos: Con el espíritu de Jesús, tu Hijo, abrimos nuestras puertas a los marginados y excluidos, a los y las diferentes y empobrecidos.

Lector: Por la Iglesia una y plural, institución y carisma, religiosa y mística, llamada a la igualdad, a la justicia y a la compasión, al servicio samaritano del mundo y creadora de comunidad.

Todos: ¡Porque en la diversidad está nuestra riqueza, con tu ayuda, Señor, queremos protegerla!





COMUNIÓN

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte
Cuando un hombre pasa sed y agua nos dá
 Cuando el débil a su hermano fortalece
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)

Cuando el pobre sufre y logra su consuelo
Cuando espera y no se cansa de esperar
Cuando amamos aunque el odio nos rodee
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)

Cuando crece la alegría y nos inunda
Cuando dicen nuestros labios la verdad
Cuando amamos el sentir de los sencillos
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)

Cuando abunda el bien y llena los hogares,
Cuando un hombre donde hay guerra pone paz
 Cuando hermano le llamamos al extraño,
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)



LA MURALLA

Para hacer esta muralla,
traíganme todas las manos: (2)
los negros sus manos negras,
los blancos sus blancas manos,
una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte, (2)
desde el monte hasta la playa,
allá sobre el horizonte.

¡Tun, tun! - ¿Quién es?
- Una rosa y un clavel ...
- ¡Abre la muralla!
- ¡Tun, tun! - ¿Quién es?
- El sable del coronel ...
- ¡Cierra la muralla!
- ¡Tun, tun! - ¿Quién es?
- La paloma y el laurel ...
- ¡Abre la muralla!
- ¡Tun, tun! - ¿Quién es?
- El alacrán y el ciempiés ...
- ¡Cierra la muralla!

Al corazón del amigo, abre la muralla;
al veneno y al puñal, cierra la muralla;
al mirto y la yerbabuena, abre la muralla;
al diente de la serpiente, cierra la muralla;
al ruiseñor en la flor, abre la muralla ...

Alcemos una muralla
juntando todas las manos; (2)
los negros, sus manos negras,
los blancos, sus blancas manos.
Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte, (2)
desde el monte hasta la playa,
allá sobre el horizonte.